



Capítulo 5. Reflexión ética, derechos humanos y convivencia



En mi forma de ser, ¿qué recibo de Otras/os?



Parte de lo que somos lo hemos recibido de otras/os: nuestro nombre lo recibimos de nuestros padres, por ejemplo, así como hemos asumido algunas costumbres que se practican en nuestras familias o comunidades porque interactuamos con ellas. Del mismo modo, el Estado nos asigna una nacionalidad por haber nacido dentro de su territorio. Es más, mucho de lo que queremos hacer y lograr está dado por aquello que valoramos de nuestra cultura o por aquello que los medios de comunicación nos presentan como deseable.

En ese sentido, el entorno que nos rodea es fundamental para desarrollar nuestra propia manera de ser. Nuestras prácticas cotidianas, nuestra manera de hablar, de vestir, de pensar e incluso de sentir, están marcadas por formas de vida que nos resultan deseables y que, además, permiten cierto bienestar. Y, como vemos en el caso de Ramiro, no siempre coinciden nuestras preferencias con las aspiraciones de las personas que nos son más cercanas o, en ocasiones, con lo que la sociedad en su conjunto espera de nosotras o nosotros.



HEGEMONÍA CULTURAL

Este término fue creado por el filósofo italiano Antonio Gramsci para entender por qué se valora más algunas forma de vida. El encontró que las formas culturales de vida vigentes en una sociedad responden a la concepción de los grupos que tienen hegemonía política, económica o social. Esta concepción se difunde usando mecanismos que facilitan que la población perciba estas normas culturales como naturales e inevitables. Por ejemplo, se ha instalado en la forma de pensar la necesidad permanente de comprar tecnología de última generación.

GLOSARIO

148

En nuestro entorno, encontramos diversos estilos devida y vamos incorporando a nuestra forma de ser aquellos que predominan en él. El primer agente socializador que lo trasmite es la familia, a través de sus creencias y valores. En segundo término, todas las instituciones, asociaciones y clubes en los que participamos ejercen también su influencia en nosotras y nosotros.

En ese proceso de contextualización, es importante considerar que, si algunas creencias, valores e ideas se imponen con mayor facilidad en perjuicio de otras, nos encontramos con una situación de hegemonía cultural. Esto no es bueno ni malo en sí mismo: debemos ser conscientes de dicha hegemonía para valorar aquellas dimensiones de nuestra vida que podrían estar siendo marginadas.

¿Podemos ser libres?

La libertad puede ser entendida como la capacidad individual de tomar decisiones por sí misma o sí mismo. Sin embargo, a veces, sin darnos cuenta, podemos ser esclavas o esclavos de esas decisiones. Por ejemplo, eso sucede cuando elevamos a necesidades simples deseos. Es el caso de adquirir ropa por el simple hecho de estar "a la moda". Como nos damos cuenta, nuestra libertad pareciera estar determinada socialmente.

Entonces, ¿podemos ser libres frente a una sociedad que tiende a decirnos lo que debemos valorar? Sí. Podemos serlo cuando entendemos que la libertad implica actuar racionalmente, con prudencia, entendiendo que nuestras decisiones, por pequeñas que sean, pueden mejorar o empeorar nuestra convivencia y afectar o no los derechos de las personas.

Muchas veces, como sucede con **Ramiro**, no es fácil tomar una decisión. Por ello, la verdadera libertad se expresa cuando tenemos en consideración diferentes puntos de vista al tomar decisiones. Cuando ejercemos nuestra libertad analizando diferentes puntos de vista y establecemos argumentos que justifican nuestras decisiones, entonces actuamos con convicción: por un sentido propio de deber. A este tipo de libertad le llamamos autonomía.

¿Esto significa que Ramiro expresa su libertad si decide continuar practicando música sin razón alguna?

Si Ramiro es verdaderamente libre, le preguntará a su mamá cuáles son sus razones, luego él le presentará las suyas. De esta forma, predominará la comprensión y no la obediencia, sea cual fuere la decisión final. Lo que queremos no se defiende únicamente apelando a nuestros gustos. Somos personas que vamos descubriendo nuestras características y cualidades personales indagando, explorando y dialogando. Cuando nos veamos tentados a encerrarnos en nosotras/os mismas/os, siempre será mejor procurar apertura, especialmente hacia personas de nuestra confianza. Esa es la mejor forma de actuar con libertad.

